

La transición a «la nueva normalidad»

Un recurso práctico para ayudar
a las iglesias RMMN a adaptarse a
«la nueva normalidad» después del coronavirus.
por Gene Roncone

La transición a «la nueva normalidad»

Un recurso práctico para ayudar a las iglesias RMMN
[Rocky Mountain Ministry Network]
a adaptarse a «la nueva normalidad» después del coronavirus.
por Gene Roncone

La pandemia del coronavirus ha cambiado y seguirá cambiando el panorama de la vida moderna. En muchas maneras, nuestra vida y ministerios nunca volverán a ser como antes. Este no es un tiempo de andar en punto muerto o de «improvisar». Hacer la obra del ministerio en un mundo pos-coronavirus requerirá discernimiento e intencionalidad. Así como Israel cuando enfrentó una crisis, hará falta hombres y mujeres como los hijos de Isacar: «expertos en el conocimiento de los tiempos, que sabían lo que Israel tenía que hacer» (1 Crónicas 12:32, NVI).

El mandato de «refugiarse en un lugar» o «quedarse en casa» por el COVID-19 no sucedió de manera repentina. Fue el resultado de casi un mes de medidas que fueron en aumento. El propósito de la mitigación gradual fue dar a nuestras comunidades el tiempo necesario para ajustarse dentro de los parámetros de sus capacidades emocionales y prácticas. El regreso a la «nueva normalidad» requerirá de la misma intencionalidad por fases. El líder sabio sabe que no podremos volver a la normalidad en un instante y «a toda potencia». No solo tendremos que reconocer lo que es nuestra «nueva normalidad», sino también entrar en ella lentamente y por fases, con discernimiento e intencionalidad.

Es por eso que este recurso de planificación fue creado para las iglesias de RMMN [Rocky Mountain Ministry Network/Red de Ministerio de las Montañas Rocosas]. Sabiendo que siempre es más fácil mejorar algo que crearlo, esboqué este modelo de cuatro fases con la ayuda de algunos amigos muy dotados cuyo nombre menciono en las notas al final de este documento. Yo creo que esto será de ayuda para ti y tu iglesia cuando comencemos a entrar en las aguas del ministerio pos-coronavirus.

Utilízalo, mejóralo, o corta y pega, de la manera que mejor se ajuste a tu contexto único. Al menos, al leerlo con tu equipo te ayudará a estar al frente de esta crisis y centrar tu enfoque en el reingreso a este entorno en movimiento que he nombrado «la nueva normalidad».

Una palabra final de aliento. En una crisis como esta es fácil sentirse abrumado con sentimientos de insuficiencia. Hay tanto que hacer, tanto que aprender, y tanta incertidumbre. Sin embargo, recuerda que has sido lleno del Espíritu, llamado por Dios y que eres un hijo del Rey eterno. No hay planificación o estrategia humana que pueda sustituir adecuadamente la dirección de Dios, la provisión milagrosa y la fe. El enemigo quiere que pienses que el futuro depende de ti, pero no es así y nunca lo ha sido. El único experto en esta nueva era de ministerio es el Dios que todo lo puede. ¡Qué gozo saber que Él está de nuestro lado!

Luchando por el bien de la comunidad,

Gene Roncone

Rocky Mountain Ministry Network

Superintendente de distrito / Pastor de la red (alias «el ayudador»)

Las razones para un regreso en fases

Hay varias razones por las que cada iglesia debe dedicar tiempo a pensar cómo se adaptará gradualmente a «la nueva normalidad».

- 1. La diversidad de necesidades.** La demografía de tu iglesia tendrá necesidades muy diferentes. Por razones médicas, la demografía vulnerable aún no puede volver a la normalidad tan rápidamente como los demás. Algunas personas requieren más tiempo para adaptarse a la ansiedad, el dolor y el estrés. Otros se verán abrumados por el pensamiento de las posibles ramificaciones de una segunda ola que pudiera surgir de esta crisis. Por ejemplo, no nos debería extrañar que algunos tipos de cultos en línea deban continuarse por varias semanas y meses después de que la orden de permanecer en casa sea quitada para la demografía de alto riesgo.
- 2. El distanciamiento social.** Las normas para el distanciamiento social no se desactivarán como un interruptor eléctrico. En algunos casos, estas irán desapareciendo de manera similar a cómo fueron introducidas, paulatinamente. En otras áreas, quizás se han de fortalecer o prolongar dependiendo de cómo surjan algunos nuevos «focos infecciosos».
- 3. Las personas afectadas.** Esta crisis requerirá que la iglesia inicie nuevos ministerios para los enfermos, los que están en duelo, los desempleados y vulnerables de nuestras ciudades. Nuestra anterior normalidad posiblemente no proporcionará el margen suficiente para los nuevos ministerios que nuestro futuro exigirá. Al fallar en la planificación de esto podríamos caer en la irrelevancia.
- 4. La nueva normalidad.** Esta crisis nos ha cambiado para siempre. Nos ha obligado a ser más creativos, innovadores y adaptables. Nos ha ayudado a identificar maneras más auténticas de existir, como una renovada valoración de las cosas que una vez dimos por sentadas como comunidad de fe. Nuestra nueva normalidad será diferente a nuestra anterior normalidad. El regreso en fases te ayudará a abandonar las prácticas irrelevantes y abrazar las nuevas.
- 5. Los márgenes limitados.** Todos tenemos diferentes niveles de resiliencia y capacidad emocional. Los empresarios de tu iglesia probablemente han descuidado su vida personal y su hogar durante la crisis. Los empleados que estarán regresando al trabajo tendrán que ponerse al día y tendrán menos tiempo para servir y apoyar como voluntarios en los eventos de la iglesia. Todos necesitarán tener un margen para la acción. Ayudar a los miembros de tu iglesia a entrar lentamente en las aguas de la nueva normalidad no solo será de ayuda para ellos sino que también posicionará a tu iglesia para recuperarse rápidamente y vencer la inercia en el ministerio.

La recuperación requerirá que naveguemos exitosamente las cuatro fases siguientes:

Fase 1: Aprender y estar atentos al futuro

Fase 2: Relanzar los ministerios centrales

Fase 3: Atender las necesidades de la congregación y la comunidad

Fase 4: Adoptar nuestra «nueva normalidad»

Las cuatro fases a la adaptación

Sabiendo que siempre es más fácil mejorar algo que crearlo, a continuación, veremos un plan de cuatro fases para entrar en las aguas del ministerio pos-coronavirus. Utilízalo, mejóralo, o corta y pega contenido, de la manera que mejor armonice con tu contexto único.

FASE 1: Aprender y estar atentos al futuro. La fase 1 consiste en aprender y estar atentos al futuro.

- 1. Iniciativas de oración.** Moviliza a tu pueblo en oración por la intervención milagrosa de Dios y por aquellos que han sido afectados por el virus en tu iglesia y comunidad.
- 2. Evaluación del cuidado personal.** Los pastores no pueden mantener el ritmo rápido, el involucramiento emocional, la constante innovación y la disponibilidad instantánea que la crisis inicialmente exigió. ¿Cuáles son las disciplinas espirituales que necesitan ser fortalecidas y qué límites deben ser determinados y establecidos, y cuáles son las expectativas sensatas y sostenibles? Véase <https://coronavirusandthechurch.com/resiliency>.
- 3. Lecciones aprendidas.** Prioriza por relevancia las cinco lecciones más importantes que has aprendido acerca de la situación de tu iglesia durante la crisis. Esta lista será la base para la inversión estratégica después de COVID-19.
- 4. La atención a los que sufren por causa de la crisis.** Prepárate para officiar servicios conmemorativos y ofrecer atención a las personas en tu comunidad e iglesia que han perdido sus seres queridos durante esta crisis. La mayoría de los fallecidos habrán sido cremados y las morgues y funerarias quizás no tendrán espacio para acomodar los servicios conmemorativos. Algunos estados de la nación ya están solicitando a los pastores a que officien «servicios conmemorativos virtuales» a través de Zoom y otras plataformas. Solicitar la ayuda de un equipo de consejeros o terapeutas en tu iglesia para asistir con la consejería y designar dos días específicos de la semana para dirigir los servicios conmemorativos puede ser de utilidad al personal y a los voluntarios de la iglesia para que no pierdan el control de lo que sucede.
- 5. Recomendar el servicio de consejeros cristianos.** Recuerda que en estos días la mayoría de los profesionales hacen consejería virtual o por internet. Esto significa que las personas en cualquier entorno, desde el rural hasta el urbano, tienen acceso a consejeros en la privacidad de su computador en casa. Si algún miembro de tu iglesia no tiene servicio de internet en su domicilio, puedes habilitar una computadora en tu iglesia para que reciba la consejería allí a través del internet. Enfoque a la Familia tiene uno de los mejores sistemas de derivación en línea para el asesoramiento cristiano. Todo lo que tienes que hacer es ingresar tu código postal y seleccionar el radio de distancia que estás dispuesto a viajar si deseas asesoramiento en persona, o puedes concertar una cita en línea con aquellos que proporcionan asesoramiento en línea de forma personal y privada. Además, también puedes encontrar un consejero especializado en tu necesidad específica (alcohol, depresión, duelo, etc.). Esta información puede obtenerse en: <https://www.focusonthefamily.com/get-help/counseling-services-and-referrals/>.
- 6. Los perfiles del personal y del liderazgo.** Para la recuperación de esta crisis, ¿hace falta

ajustar las funciones del personal, los líderes y los voluntarios existentes? Algunos pastores tal vez se verán obligados temporalmente a tener dos oficios, el ministerio y otro trabajo. Si es así, registra por escrito el qué, el cómo y el cuándo. Es difícil resolver problemas que aún no se han desarrollado.

7. **Anticipar las inquietudes.** Comunícate con tus voluntarios clave y la comunidad de liderazgo en un llamado por Zoom para intercambiar ideas con el fin de elaborar una lista de las diversas inquietudes que tu gente podría tener sobre volver a los grupos pequeños y eventualmente a los cultos de adoración. Este puede ser un buen momento para realizar la encuesta congregacional que se menciona en la Fase 2 ya que esta podría dar unos indicadores tempranos.
8. **Normas de seguridad.** Establece un plan para proveer una experiencia ministerial segura para aquellos que pueden asistir. Después de consultar diversos proveedores de insumos para protección de la salud (como cubrebocas, desinfectantes para las manos, termómetros sin contacto, etc.) para el uso en nuestras iglesias, hemos llegado a la conclusión de que Amazon es el mejor recurso. Amazon sigue aceptando y despachando pedidos de estos productos. SIN EMBARGO, hay un tiempo de espera más largo para la entrega ya que su prioridad es la atención a los establecimientos de salud y de gobierno. En preparación para el futuro próximo, te recomendamos que hagas tus pedidos AHORA de los insumos que necesitarás para que estés preparado cuando el gobierno federal y los estados alivianen o levanten las restricciones que hoy tenemos de reunirnos en cultos de adoración o en grupos pequeños. En este sitio se enumeran algunas medidas prácticas recomendadas para la salubridad: <https://covid19.colorado.gov/schools-workplaces-community>.

FASE 2: Relanzar los ministerios centrales. La Fase 2 consiste en relanzar gradualmente los ministerios centrales a medida que se levantan las restricciones para las reuniones.

1. **Iniciativas de oración.** Continúa movilizándolo al pueblo cristiano de la iglesia a orar por las necesidades específicas en tu congregación y por sus congregantes.
2. **La evaluación del cuidado personal.** Como líder, ¿cuáles disciplinas espirituales necesitas fortalecer, qué límites debes determinar, y cuáles son las expectativas sensatas y realistas? Ver <https://coronavirusandthechurch.com/resiliency>.
3. **Evaluar las necesidades congregacionales.** Utiliza una encuesta en línea para monitorear la congregación e identificar a aquellos que necesitan ayuda y aquellos que pueden ayudar, especialmente en el área de la necesidad laboral. Según sea necesario, esto puede utilizarse semanalmente o cada dos semanas. Si tienes una suscripción con www.surveymonkey.com, la Red ya contrató a un estadístico para crear un formulario de encuesta que podemos enviar a tu cuenta y puedes adaptarlo a tu iglesia.
 - Mira un corto video que explica cómo funciona– <https://youtu.be/DB5HBsnD2S4>
 - Consulta más información sobre cómo acceder a la plantilla en tu propia cuenta en la sección Recursos útiles de este documento. Mientras, puedes ver un ejemplo de esta encuesta en <https://www.surveymonkey.com/r/churchcheckin>.
4. **La política administrativa.** Adaptar y establecer los criterios para las situaciones administrativas que pueden surgir al regresar al trabajo, las reuniones del personal, las reuniones de junta y otras.
5. **El levantamiento gradual de las prohibiciones.** El gobierno federal y cada estado aumentará gradualmente el número máximo de participantes para los eventos en grupo. Sería sabio que pienses ahora sobre esas etapas y qué ministerios serán impactados y de qué manera. Si escribes ahora unos breves párrafos explicando cuáles ministerios y cómo serán

afectados, te ayudará más adelante a responder con rapidez cuando surjan las preguntas.

- 6. El relanzamiento de los grupos pequeños.** Se debería establecer un calendario indicando la fecha, la frecuencia y las normas de seguridad para el relanzamiento de los grupos pequeños que se reúnen en la iglesia o en los hogares, y que no exceden las normas numéricas.
- 7. Adaptaciones flexibles.** Las restricciones para las reuniones irán cambiando gradualmente e incluso podrían ser inconsistentes con las maneras en que fueron establecidas. Incluso, las restricciones pueden ser ampliadas o reducidas dependiendo del control del virus. Prepárate para ser flexible en las siguientes áreas:

- Quizás los equipos de personas que saludan y de atención a las visitas necesiten ser reestructurados para acomodar el distanciamiento social cuando «entremos a la fase» de los cultos públicos.
- Los momentos de «saludo» (darse la mano, abrazar, encuentros y saludos) quizás deban adaptarse para acomodar las normas de salud.
- Se deberá abordar el tema de cómo orar por los enfermos y cómo servir la santa cena.
- Podría ser necesario reducir el 50 % de la capacidad de personas sentadas para cumplir con los requerimientos del distanciamiento social, o que los grupos familiares se sienten en conjuntos de diez personas.
- Otros quizás tengan que ver el culto en otro salón de las instalaciones para poder acomodar a más personas durante el horario de reunión.
- La guardería y el ministerio de niños posiblemente se limite a cierto número de niños(as) por salón de clase (para cumplir con los normas del estado) y quizá debas pensar cómo hacer la adaptación en tu contexto.
- Las iglesias con cafetería tal vez deban permanecer cerradas incluso después que haya comenzado «la fase» para cumplir de manera más estricta las «directrices para el consumo de alimentos».
- Podrías tener más horarios de servicio para distanciar a la gente.
- Si tu iglesia tiene una escuela privada o una guardería para el cuidado de niños antes y después de clases, quizás debas reducir el número de inscripciones para cumplir con las directrices del estado.

La clave ahora es pensar en más de una posible solución para que al menos tengas un plan.

- 8. Mantener la presencia en Internet.** Debería establecerse fechas y estrategias para mantener y sustentar los cultos por Internet y la atención espiritual a distancia para las personas más vulnerables. Además, sería aconsejable buscar maneras de que la gente de tu iglesia se conecte con tu nueva comunidad virtual en línea.
- 9. Modificar el mensaje.** La nueva normalidad será diferente y requerirá métodos diferentes. Sin embargo, el mensaje (el evangelio) sigue siendo el mismo. ¿Qué nuevos métodos de comunicación requerirá la nueva normalidad en tu contexto para continuar la predicación del mismo evangelio en formas diferentes?

FASE 3: Atender las necesidades de la congregación y la comunidad. La fase 3 consiste en identificar y satisfacer las necesidades tanto de la congregación como de la comunidad.

- 1. Iniciativas de oración.** Continúa movilizándolo a tu gente en oración respecto a los muchos

puntos de impacto que este virus tendrá en tu comunidad. Esto incluirá:

- Las personas que perdieron su empleo
- Las personas que dieron positivo
- Los empresarios que conoces
- El alcance de tu iglesia en la comunidad
- Aquellos que están más vulnerables al virus
- Los líderes gubernamentales (incluyendo el Presidente del país y el Gobernador)
- Los profesionales de la salud
- Los científicos, los investigadores y la vacuna
- Los afectados financieramente
- Aquellos que están en duelo por la pérdida de un ser amado
- Las iglesias para que estén listas para ministrar
- Los pastores mientras lideran
- Los que sufren, los desamparados, y aquellos sin esperanza
- Los no salvos para que vengan a Cristo

- 2. Evaluación del cuidado personal.** Liderar en las crisis requiere que cada día tengas que lidiar con asuntos emocionales, físicos y espirituales. ¿Estás atendiendo las necesidades espirituales de tu alma para tener la fortaleza que sostendrá tu liderazgo? ¿Dedicas un tiempo diario a la reflexión en la Palabra? ¿Qué debe cambiar para que vuelvas a retomar ese camino? Véase <https://coronavirusandthechurch.com/resiliency>.
- 3. El relanzamiento de los cultos principales.** Volver a lanzar los grupos grandes y los cultos de adoración con algún tipo de distanciamiento social (tal vez una persona con dos asientos vacíos de por medio) variará, dependiendo del tamaño de tu iglesia. Esto también podría afectar los cultos de niños y jóvenes.
- 4. Monitorear las necesidades congregacionales.** Designa a un miembro del equipo para que supervise las necesidades en la encuesta congregacional: que elabore un resumen de los resultados y mantenga informados al pastor principal y al personal. Estas encuestas llegarán de a poco y si es necesario, se puede hacer un nuevo énfasis más adelante.
- 5. Evaluación comunitaria.** Mantén comunicación con líderes de la comunidad y solicita una breve entrevista telefónica para determinar cuáles son las necesidades de tu ciudad, pueblo o comunidad. Esto puede incluir personas como el alcalde, el administrador de la ciudad, algunos miembros del consejo de la ciudad, los jefes o comandantes de bomberos y policía, los directores o rectores de escuelas, el departamento de la ciudad para la atención de los vecindarios, el comisionado o secretaría del condado, líderes de organizaciones sin fin de lucro y servicios sociales. Algunas preguntas que podrías hacer:
 - ¿Cuáles son las necesidades más apremiantes que tienen las personas en nuestra ciudad/pueblo/vecindario en el aspecto espiritual, personal y social?
 - ¿Cuáles son las cinco (5) necesidades más grandes que en este momento enfrenta nuestra ciudad/vecindario?
 - ¿Cuáles son las necesidades que la ciudad está descalificada o no puede satisfacer?
 - ¿Qué vacíos deben llenarse en esta área que solo puede ser realizado por una comunidad de fe?

- ¿Qué población de nuestra comunidad es vulnerable y está desatendida? ¿En qué manera?
- ¿Quién en nuestro pueblo/ciudad está satisfaciendo eficazmente las necesidades para la atención del COVID-19?
- ¿Qué recursos locales están disponibles para ayudar a nuestros ciudadanos que podemos compartir con nuestra congregación y comunidad?

Luego evalúa cómo tu iglesia puede alinearse estratégicamente para ayudar en estas áreas y cuáles son las áreas en las que debería recibir «entrenamiento para el trabajo».

6. Empoderamiento financiero. Ofrecer recursos para aquellos que están enfrentando secuelas económicas negativas (pérdida de empleo, reducción de responsabilidad, o transferencia).

Para esto se podría:

- Crear una página en el grupo de Facebook o en la página de tu iglesia en Internet para anunciar los trabajos que se necesitan.
- Un centro de *curriculum vitae* donde la gente de tu iglesia pueda informarse de las cualificaciones de quienes están buscando trabajo para poder recomendarlos mejor.
- Crear una lista de oración por las necesidades de empleo.
- Utiliza la encuesta en línea que la Red [RMMN] creó como una forma de monitorear las necesidades de empleo de tu congregación.
- A nombre del equipo pastoral, envía un correo electrónico semanal para animar a las personas que necesitan trabajo.
- Elabora un sistema para proporcionar cartas de recomendación de parte de personas influyentes de tu iglesia.

Si no tienes una política de benevolencia, necesitarás tener un documento sencillo que te ayude a ser un mejor administrador de tus limitados recursos. Encontrarás un modelo de esta política en la sección Recursos útiles de este documento.

7. Identifica a los voluntarios de alto potencial. Algunos de tus congregantes van a retraerse y necesitarán que se les ministre. Otros se sentirán motivados y querrán alcanzar a otros. Anima a aquellos que están listos y dispuestos a ministrar a otros a que completen el inventario en línea SHAPE para identificar las áreas de servicio para las cuales han sido dotados tanto en lo espiritual y como en el plano natural. En la sección Recursos útiles de este documento, encontrarás una serie de algunos de estos inventarios en línea a los cuales puedes tener acceso. Una reunión semanal en «Zoom» con preguntas y respuestas puede ser útil para educar a tus colaboradores sobre las necesidades inmediatas de tu comunidad.

8. Envía equipos ministeriales. Envía a tus congregantes preparados y dispuestos para servir a tu pueblo, ciudad u otras organizaciones de las siguientes maneras:

- Atendiendo a los enfermos.
- Apoyando a los que están enfrentando necesidades financieras e incertidumbre.
- Iniciando un nuevo grupo pequeño virtual.
- Amando y sirviendo bien a su comunidad.

9. Colaboración comunitaria. Inicia el contacto y trabaja con otras iglesias y agencias de beneficencia en tu ciudad o pueblo para contribuir a la recuperación de las personas.

10. Actualiza tu presupuesto. Revisa el presupuesto de tu iglesia para asegurar que puede destinar fondos para las necesidades y la realidad de «la nueva normalidad». Algunos elementos

deberán ser eliminados, reubicados o agregados para adaptarnos a COVID-19. A continuación se presentan algunas preguntas que pueden ayudarte a comenzar este proceso:

- ¿Cuáles son las necesidades básicas para operar nuestras instalaciones y pagar al personal?
- ¿Qué nuevas fuentes de ingresos deberíamos explorar?
- ¿Cuánto hemos gastado de nuestras reservas de efectivo?
- ¿Estamos informados de los diezmos fieles que han perdido su empleo? ¿Se refleja esto en nuestro presupuesto? ¿Cómo vamos a añadir un ítem al presupuesto para cuidar de los que tienen necesidad?
- ¿Cómo podemos ahorrar 2 ó 3 meses de fondos de emergencia para operar en el caso de que surja otro brote u otra emergencia?
- ¿Estoy suscrito a una empresa sólida, con tarifas módicas, que procesa las ofrendas en línea?
- ¿Qué áreas ministeriales están produciendo y necesitan más financiamiento?
- ¿Qué hemos detenido durante la pandemia que no hace falta reiniciar?
- ¿Qué áreas están recibiendo financiamiento pero no son productivas?
- ¿Qué encontramos que no es tan valioso después de COVID-19? ¿Tiene que continuar?
- ¿Qué áreas ministeriales nuevas queremos que continúen?
- Si tenemos un presupuesto sólido, ¿cómo podemos apoyar o cuidar a las iglesias más nuevas que están luchando?
- ¿Estamos financiando algo que no se alinee con la visión para avanzar?
- ¿Cómo estamos agradeciendo a quienes son generosos?

También será importante mantener las promesas a los misioneros asociados y considerar la posibilidad de postular al préstamo del gobierno federal para las pequeñas empresas para mitigar los efectos financieros del coronavirus.

FASE 4: Adoptar «la nueva normalidad». La fase 4 consiste en la planificación estratégica para un ministerio relevante en este tiempo de «nueva normalidad».

- 1. Iniciativas de oración.** Continúa movilizándolo a tu gente en oración por aquellos que siguen siendo afectados negativamente por la propagación del virus en otras partes del mundo.
- 2. Evaluación del cuidado personal.** En una escala de 1-5, ¿cómo está tu relación personal con Dios en esta etapa? ¿Qué debería cambiar para que sea 5? Revisa <https://coronavirusandthechurch.com/resiliency>.
- 3. Evaluación del ministerio.** Recuerda que no tienes el tiempo ni los recursos para volver a crear o relanzar tu iglesia en su totalidad, pero tampoco es posible continuar con el ministerio como la normalidad que teníamos anteriormente. Encuentra el equilibrio creando una lista de todos los ministerios de tu iglesia que están activos y los que has suspendido. Evalúa cada ministerio en tu lista, respondiendo las siguientes preguntas:
 - ¿De qué manera empodera este ministerio a la gente de la iglesia para unirse a la misión de Jesús de buscar y salvar a los perdidos?
 - ¿Cuáles son algunas de las razones convincentes para que este ministerio continúe o se reanude una vez que sea posible reanudar las reuniones cara a cara?
 - ¿Qué nuevos métodos ministeriales o métodos de entrega estamos usando ahora que necesitamos continuar cuando se reanuden las reuniones cara a cara?

- ¿En qué manera serán diferentes nuestras reuniones cara a cara a partir de lo que hemos aprendido durante la crisis?
 - ¿Qué ministerios deben ser permanentemente suspendidos porque ya no son eficaces a la misión?
 - ¿Qué necesidades hay en nuestra comunidad que Dios nos llama a remediar?
 - ¿Cómo proveerá Dios los recursos para que podamos suplir necesidades de la comunidad?
 - ¿Quiénes son las personas que han sido pasadas por alto, desatendidas y olvidadas en nuestra comunidad y cómo las ayudaremos a conocer a Jesús?
4. **Mantener la presencia en Internet.** Muchas iglesias han resistido la migración al mundo virtual, pero el coronavirus llevó a muchas congregaciones a sumergirse rápidamente en la era digital. El movimiento inicial al mundo digital fue para acomodar las ofrendas en línea y los cultos de adoración como respuesta al mandato de quedarnos en casa, pero el coronavirus es solo un punto de inflexión de mucho más que tal vez vendrán. De hecho, este cambio puede ser el más profundo de todos los cambios que las iglesias enfrentarán después de que el coronavirus ya no se considere una pandemia. ¿Cómo y hasta qué punto continuarás teniendo una presencia ministerial en línea?
 5. **Planifica para la temporada de las fiestas de 2020.** Determina qué eventos durante las fiestas serán significativos a la luz de un año pos-coronavirus y comienza a planificar para esos eventos (Acción de Gracias, Navidad y Año Nuevo).
 6. **Calendario 2021.** Intercambia ideas con tu equipo y determina lo que harás en tu año calendario 2021.
 7. **Presupuesto 2021.** Determina un presupuesto para 2021 que facilite tu misión, tus objetivos y las necesidades pos-coronavirus. Asegúrate de cumplir tus promesas a los misioneros que apoya tu congregación. Vuelve la pregunta en la «Fase 3, Actualiza tu presupuesto», como ayuda para resolver este asunto.

Recursos útiles

A continuación, encontrarás algunos recursos que pueden ser de utilidad para comenzar:

- 1. Modelo de la encuesta congregacional COVID-19.** La Red RMMN [Rocky Mountain Ministry Network] ha creado un modelo para la encuesta congregacional COVID-19. Si quieres una copia gratuita de la encuesta de Survey Monkey que fue creada para las iglesias RMMN, puedes obtener más información con este enlace: www.rmdc.org/Survey_Access_Instructions.pdf.
- 2. Opening Up America Again [Abrir Estados Unidos otra vez],** las tres fases del esquema gubernamental, <https://www.whitehouse.gov/openingamerica>
- 3. 24 Questions Your Church Should Answer Before People Return [24 preguntas que su iglesia debe responder antes del regreso de la gente]** por Ken Braddy. <https://kenbraddy.com/2020/04/18/20>
- 4. Ed Stetzer.** Llamada Zoom con Ed Stetzer sobre la introducción a un contexto ministerial pos coronavirus en https://zoom.us/rec/share/5MB6LZfNzUILZqvd2BHRZa0ftqPEaa8gCdL-Pdemkyypt3P_RKkhREOYOynlqc. Utiliza la contraseña: H9*+71uP
- 5. Made to Flourish.** [Creados para florecer] empodera a los pastores y a sus iglesias para integrar la fe, el trabajo y la sabiduría económica para el florecimiento de sus comunidades:
- 6. Política de benevolencia.** Los ejemplos para las dos políticas de benevolencia están en www.rmdc.org/BenevolencPolicy.pdf y www.rmdc.org/BenevolencPolicy2.pdf.
- 7. Sitio web COVID-19 de Ed Stetzer:** Recursos de confianza para las iglesias de parte de expertos reconocidos <https://coronavirusandthechurch.com>.
- 8. Inventario de recursos SHAPE.** La evaluación SHAPE es un inventario en línea que ayuda a los creyentes identificar sus dones espirituales, su corazón y pasión, sus habilidades naturales, su personalidad y las experiencias pasadas que pueden ser movilizadas en el ministerio. Diferentes versiones de este inventario pueden ser accedidas en www.rmdc.org/SHAPE_Resources.pdf.
- 9. Recursos para la resiliencia del pastor.** Recursos para el cuidado del alma de los ministros puede encontrarse en <https://coronavirusandthechurch.com/resiliency>.

¹ Este documento fue creado por Gene Roncone en consulta con los siguientes colegas y colaboradores:

- Stephanie Farmer, directora asociada de Administración y Finanzas, University of Colorado Cancer Center, University of Colorado School of Medicine
- Charlie Self, director de Learning Communities, Made to Flourish
- Ed Stetzer, director ejecutivo, Billy Graham Center en Wheaton College
- Everod Samuel, CEO y presidente de Samuel Engineering
- Caleb McNaughton, pastor principal de Highpoint Church, Aurora, Colorado
- Allison Blevins, directora de LIFE Group, Church at Briargate, Colorado Springs, Colorado
- Rhonda Roncone, Rocky Mountain Ministry Network, Colorado Springs, Colorado
- Dane Wead, pastor principal, New Life Fellowship, Logan, Utah
- Paul Aragon, pastor principal, Restoration Church, Fountain, Colorado

- Bill Woods, pastor principal, Solid Rock Christian Fellowship, Florence, Colorado
- Steve Pike, CEO, Urban Islands, Denver Colorado
- Joe Berry, pastor principal, Bethel Assembly of God, Burlington, Colorado
- George Negrete, administrador ejecutivo, Bethel Church, San Jose, California
- Allison DeHorn, estadística, South Lyon, Michigan